

MEDITACIÓN SOBRE LOS MISTERIOS DEL ROSARIO

Invocación Inicial:

Señor Dios Todopoderoso, por intercesión de la Santísima Virgen María, concédenos entrar en el misterio de Tu amor a través de la contemplación del Santo Rosario. Que la luz del Espíritu Santo nos guíe para conocer más profundamente los designios divinos y amar, honrar y reparar con mayor fervor al Corazón Inmaculado de Nuestra Madre Santísima. Amén.

Misterios Dolorosos *(martes y viernes)*

1. La Agonía de Jesús en el Huerto de Getsemaní

Texto de *Mística Ciudad de Dios*

"Esa noche, mi espíritu percibió el sufrimiento de mi Hijo. Vi su alma envuelta en una angustia indecible mientras oraba en Getsemaní. Él, que era la Pureza y la Luz, cargó con los pecados de toda la humanidad. Vi su sudor convertido en sangre y supe que su amor era infinito. Desde la distancia, unida en oración, ofrecí mi propia alma al Padre por la misma causa: la salvación del mundo."

Mensaje de la Virgen en Fátima (13 de julio de 1917)

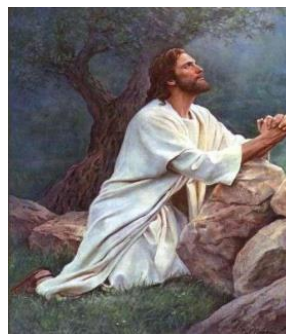
"Habéis visto el infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si se hace lo que os digo,

muchas almas se salvarán y tendrán paz. Pero si no, vendrán guerras, hambre y persecuciones contra la Iglesia. Para impedirlo, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la Comunión reparadora de los primeros sábados."

Oración:

Señor mío y Dios mío, en tu agonía nos mostraste la lucha de tu Corazón ante la Pasión, pero también la entrega total a la voluntad del Padre. Concédenos, como decía Santa Teresa, "vivir sin miedo, sufrir sin queja, y morir buscando solo tu gloria". Que, en nuestras pruebas más duras, recordemos que tu amor nos sostiene, y que ninguna angustia es mayor que tu misericordia. Enséñanos a orar con confianza: **"Vuestra soy, para Vos nací, ¿qué mandáis hacer de mí?"**. Amén.

(Inspirada en la oración de entrega de Santa Teresa y su enseñanza sobre la confianza en Dios en medio de la prueba)



2. La Flagelación de Jesús

Texto de *Mística Ciudad de Dios*

"Cuando llevaron a mi Hijo a la columna para ser azotado, mi alma sintió cada latigazo. Vi cómo desgarraban su carne inocente y supe que lo hacía por amor. Cada herida era un llamado al arrepentimiento del mundo. No pronuncié una sola queja, sino que ofrecí mi dolor en

unión con su sacrificio. En ese momento, comprendí que la humanidad solo podría encontrar redención si aceptaba este amor sufriente."

Mensaje de la Virgen en Akita (13 de octubre de 1973)

"La obra del demonio se infiltrará incluso en la Iglesia, de tal manera que se verán cardenales contra cardenales y obispos contra obispos. Los sacerdotes que me veneren serán despreciados y combatidos por sus compañeros. Las iglesias y altares serán saqueados; la Iglesia estará llena de aquellos que aceptan compromisos y el demonio empujará a muchos sacerdotes y almas consagradas a dejar el servicio del Señor."

Oración:

Señor Jesús, fuiste cruelmente azotado por nuestros pecados, y en cada herida vemos tu amor infinito. Santa Teresa decía: "Para amar a Dios, basta mirarle", y hoy te miramos, lacerado por amor a nosotros, y pedimos la gracia de no apartarnos jamás de Ti. Que, en nuestros sufrimientos, podamos decir contigo: **"Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda"**, porque sabemos que en tus llagas encontramos la fuerza para superar las tribulaciones. Amén. (*Basada en la célebre oración de Santa Teresa sobre la confianza en Dios y su amor inmutable en el sufrimiento*)

3. La Coronación de Espinas

Texto de *Mística Ciudad de Dios*

"Vi cómo los soldados tejían una corona de espinas y la colocaban con crueldad sobre su cabeza. Cada espina atravesaba

no solo su piel, sino también su Sagrado Corazón. Soportó con paciencia el escarnio y la burla, porque su realeza no era de este mundo. Mi alma sufrió con Él, pues comprendí que muchos de sus hijos rechazarían su amor y preferirían la mentira del pecado."

Mensaje de la Virgen en La Salette (19 de septiembre de 1846)

"El Vicario de mi Hijo tendrá mucho que sufrir, porque durante un tiempo la Iglesia será entregada a grandes persecuciones. Será el tiempo de las tinieblas; la Iglesia pasará por una crisis espantosa. La Tierra será castigada con plagas, hambre y guerras, porque los hombres no quieren reconocer la autoridad de mi Hijo."

Oración:

Señor Jesús, al aceptar la corona de espinas, sufriste no solo el dolor físico, sino las espinas más punzantes de nuestra indiferencia, de nuestro olvido y falta de amor. ¡Cuántas veces, Señor, te hemos herido con nuestra frialdad, con nuestras excusas para no seguirte, con un corazón tibio que no arde de amor por Ti!

Santa Teresa nos enseñó: **"Oh, Señor mío, qué pocos son los que permanecen contigo hasta el fin"**, y hoy te pedimos la gracia de no ser parte de aquellos que te coronan con espinas por su desamor. Arranca de nuestro corazón toda indiferencia, todo egoísmo y toda pereza espiritual. Haznos fieles, dispuestos a amarte sin medida, a consolar tu Sagrado Corazón con nuestra entrega sincera.

Oh, Rey humillado por nosotros, recibe nuestra pobre corona de amor, para que, en lugar de espinas, solo encuentres corazones ardientes de amor por Ti. Amén.

(Inspirada en el relato de la vida de Sta. Teresa sobre su camino a Burgos para la fundación de su última comunidad: "Con razón tienes tan pocos amigos")



4. Jesús con la Cruz a Cuestas

Texto de *Mística Ciudad de Dios*

"Cuando mi Hijo tomó la cruz sobre sus hombros, vi su mirada de amor y supe que, a pesar del dolor, abrazaba la voluntad del Padre. Cada paso que daba, cada caída, era un acto de entrega por nuestras almas. Cuando nuestras miradas se cruzaron en la Vía Dolorosa, no intercambiamos palabras, pero supe que me pedía acompañarlo hasta el final. No había mayor prueba de amor que su sacrificio."

Mensaje de la Virgen en Marie Julie Jahenny (*principios S. XX*)

"Mi Hijo me ha mostrado la tribulación que vendrá sobre el mundo. Será un tiempo en que los justos serán perseguidos, las iglesias serán profanadas y la fe casi desaparecerá. Pero Yo estaré con mis hijos fieles, y mi Inmaculado Corazón triunfará."

Oración:

Señor Jesús, en tu camino al Calvario aceptaste la cruz con amor infinito, sin resistirte, sin quejarte, llevando sobre tus hombros el peso de nuestros pecados.

Viéndote avanzar con dolor y determinación, queremos repetir contigo las palabras de Santa Teresa:

**"Vuestra soy, para Vos nací,
¿Qué mandáis hacer de mí?"**

Señor, ¿qué queréis de nosotros? Si queréis que caminemos por la senda del sacrificio, que no nos detengamos; si queréis que carguemos con nuestras cruces, que lo hagamos con amor; si queréis que seamos despreciados como Tú lo fuiste, que lo aceptemos con alegría, sabiendo que estamos siguiendo tus huellas.

No permitas que huyamos del dolor cuando es camino de salvación. Que, como Tú, sepamos caer y levantarnos, que no nos cansemos de amar, que nuestra cruz, unida a la tuya, se transforme en instrumento de redención.

¡Oh! Jesús, en tu camino al Calvario aprendemos que solo quien se entrega del todo alcanza la verdadera libertad. **Haznos tuyos, Señor, sin reserva ni medida. Amén.**

(Inspirada en el poema "Vuestra soy para vos nací" de Santa Teresa, que expresa la determinación de seguir a Cristo crucificado, amando la propia cruz)



5. La Crucifixión y Muerte de Jesús

Texto de *Mística Ciudad de Dios*

"Cuando mi Hijo fue clavado en la cruz, cada martillazo resonó en mi alma. Vi su rostro cubierto de sangre, pero lleno de amor. Sus últimas palabras fueron una entrega total: 'Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu'. Yo, de pie junto a la cruz, ofrecí mi propia alma en unión con su sacrificio. Cuando su costado fue abierto, comprendí que aquel era el manantial de la misericordia para toda la humanidad."

Mensaje de la Virgen en Fátima (13 de octubre de 1917)

"El pecado ha aumentado más que nunca en el mundo. Si los hombres no se convierten, Dios enviará un castigo terrible. Se verá fuego en el cielo y muchas almas se perderán. Pero al final, mi Inmaculado Corazón triunfará."

Oración:

Señor, al contemplarte clavado en la cruz, entendemos que el amor verdadero no se mide en palabras, sino en entrega. Santa Teresa exclamaba: **"Muero porque no muero"**, anhelando la unión total contigo. Que este misterio nos enseñe a morir a nosotros mismos para vivir solo en Ti. Perdona nuestras faltas y las de toda la humanidad, y enséñanos a amar como Tú, hasta el extremo. Que en tu cruz encontremos siempre la paz y la esperanza de la vida eterna. Amén.

(Inspirada en el poema "Vivo sin vivir en mí" de Santa Teresa, que expresa el deseo ardiente de unión con Cristo crucificado)



Conclusión de los Misterios Dolorosos

Oración Final:

Señor Jesús, al reflexionar sobre tu Pasión y Muerte, nos vemos reflejados en la magnitud de tu sacrificio por nuestros pecados. Lamentamos profundamente el daño que nuestros pecados causaron a tu sagrado cuerpo y alma, y te pedimos perdón por todos los momentos en los que, sabiendo quién eres, te hemos ofendido. Gracias por tu amor infinito que, aún sin merecerlo, nos ofreciste tu vida por nosotros. Te pedimos que nos des el arrepentimiento verdadero y la gracia para alejarnos del pecado. Que tu misericordia nos transforme, y que, a través de tu cruz, lleguemos a la salvación. Amén.

LETANÍAS

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial,
ten piedad de nosotros.
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, un solo Dios,
Santa María,
ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,

Madre de todos los pueblos
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,

Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACIÓN.

Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros, tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y de cuerpo, y que por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada Virgen María seamos librados de las tristezas presentes y disfrutemos de las eternas alegrías del Cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN POR EL PAPA, LAS ALMAS DEL PURGATORIO Y LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES.

Padrenuestro, 3 avemarías y 1 gloria.

Oración de consagración:

"Reina del Santo Rosario y bondadosa Madre de los hombres, nos consagramos a ti y a tu Corazón Inmaculado, y te encomendamos nuestra comunidad, nuestra familia, nuestra patria y toda la humanidad. Acepta nuestra consagración, ¡oh! amada Madre, y utilízanos siempre que lo desees para realizar tus designios en la tierra. ¡Oh! Corazón Inmaculado de María, enséñanos a que el Corazón de Jesús reine y triunfe dentro y alrededor de

nosotros como ha reinado y triunfado en ti. Amén."

Terminemos con la oración a la Santísima Trinidad por la conversión de los pecadores:

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la Tierra, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sacratísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pobres pecadores. Amén."

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del diablo. ¡Impérole Dios! Pedimos suplicantes; y tú Príncipe de la celestial milicia, con el divino poder, lanza al infierno a satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.